



Informe Consulta Joven: Análisis de aportes de los jóvenes¹

“Prioridad Inclusión Joven: El desafío de la Argentina que viene. La participación social y política de jóvenes del GBA”

Introducción



En el siguiente artículo buscaremos desarrollar un análisis de los datos obtenidos en el marco de la investigación “*Prioridad Inclusión Joven: el desafío de la Argentina que viene. La participación social y política de jóvenes del GBA*”, realizada por la Asociación Civil Betania con el apoyo de Fundación Konrad Adenauer.

Durante el estudio, nos propusimos indagar sobre las formas y las características que adquiere la participación política y social de los jóvenes en el conurbano bonaerense. Así como también, nos planteamos consultar sobre cuál es la perspectiva que ellos mismos tienen acerca de la política, la democracia y los estilos de liderazgo. También incluimos una sección de consulta sobre las principales problemáticas que los jóvenes observan. Los resultados obtenidos, nos permiten elaborar estrategias desde el humanismo cristiano para pensar la inclusión social y política de la juventud.

Con este informe queremos realizar un aporte pedagógico y constructivo para que la cuestión del desarrollo social y político de las nuevas generaciones se transforme en una causa ética de mayorías para el desarrollo presente y futuro de la Argentina.

La importancia temática de esta investigación radica en los siguientes motivos, en primer lugar estudiar e indagar acerca de las nuevas construcciones culturales de los jóvenes.

¹ Artículo parte del libro: Prioridades para el desarrollo social, político y económico de los jóvenes : reexiones y aportes desde el humanismo cristiano. Buenos Aires : Konrad Adenauer Stiftung, 2012.



Por otro lado, el estudio de cómo se relacionan con el ámbito de lo público, la política, la democracia, el Estado, etc. en un mundo que se redefine día a día a través de la comunicación y de las nuevas estrategias de participación. *“La construcción cultural de la categoría “joven”, al igual que otras “calificaciones” sociales, se encuentra en fase aguda de recomposición, lo que de ninguna manera significa que ha permanecido hasta hoy inmutable. Lo que resulta indudable es que vivimos en una época de aceleración de los procesos, lo que provoca una crisis en los sistemas para pensar y nombrar al mundo”*².

Por otro lado, el valor de esta investigación reside en consultar de primera mano a los jóvenes y buscar que sean ellos mismos quienes opinen, se manifiestan y digan presente.

En cuanto a la metodología utilizada, hemos decidido desarrollar un enfoque mixto combinando herramientas cualitativas y cuantitativas. Se decidió implementar un cuestionario auto-administrado en 78 jóvenes que residen en el partido de Lomas de Zamora. En el formulario, fueron incluidas preguntas cerradas, abiertas y semi-abiertas.

Nos propusimos realizar un análisis cualitativo y recolectar el pensamiento de los jóvenes sobre estos temas, para ello se desarrollaron diversos grupos focales con aquellos chicos que participaron de la Consulta Joven. Quisimos conocer que piensan, en que creen, cómo participan y cuáles son las cosas que los motivan o les quitan el incentivo para dicha participación.

Suele decirse que existe una fractura entre los jóvenes y la política, un distanciamiento que muchas veces se traduce en negatividad y no participación. A partir del informe, nos interesa reflexionar sobre esta conceptualización.

Sabemos la importancia e impacto que tiene la opinión de ellos mismos en la promoción de nuevas políticas públicas que busquen promover la inclusión social, política y económica de las nuevas generaciones. Este trabajo y los pensamientos vertidos en los

² Reguillo, Rosana (2000). *“Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto”*. Grupo Editorial Norma. Primera Edición, Pág. 29.



distintos artículos que lo componen, es sólo un primer aporte que busca conocer un poco más sobre que piensan estos jóvenes.

La Consulta Joven se desarrolló durante el mes de marzo de 2012, donde además se realizaron los distintos grupos focales. Han participado chicos y chicas de entre 18 y 25 años que residen en el partido de Lomas de Zamora. Esperamos que en el siguiente informe, estén representadas las voces que fueron consultadas.

Sobre la juventud

A lo largo de la historia de la humanidad, desde las ciencias sociales, se ha buscado caracterizar a la juventud como una etapa o ciclo de la vida de las personas en el marco de lo que significa su interacción con la sociedad. El perfil de las juventudes se configura a través de esta construcción social, así como también con el reconocimiento que se le da a la misma.

Esta definición incluye la relación del colectivo joven con un determinado tiempo y espacio, así como también, con su contexto social, político y económico. Otras corrientes sostienen que la delimitación etaria tiene un rol importante a la hora de definirlo.

Si bien las diferentes perspectivas que abordan esta temática, desarrollan distintos puntos de vista según desde donde se centran para delimitar el concepto, *“se puede reconocer un relativo consenso en cuanto a evitar referirse a la juventud como un todo homogéneo, y, en todo caso, optar por reconocer diversas “juventudes”. Al respecto, se afirma que la diferenciación social configura diferentes modos de ser joven, de construcción y reconocimiento de la condición de juventud. En tal sentido, cabría rescatar diversos procesos sociales que afectan especialmente a los jóvenes, pero en diferente forma y magnitud según la condición social de pertenencia, las relaciones de género y el mundo cultural de interacción”*³.

³ Salvia, A y Policastro, B (2005). *Los desiguales logros y las potenciales promesas del ser joven*. Departamento de Investigación Institucional-UCA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires. Pág. 5.



Como se ha mencionado, durante mucho tiempo lo que caracterizaba el pasaje de la juventud a la adultez estaba dado por el tránsito de distintos momentos que iban, desde el paso por la escuela, el trabajo y la salida del hogar hacia una independencia económica y social. Actualmente este mecanismo no permite entender y explicar el fenómeno de la juventud. En efecto, existe en los estudios, consenso en afirmar que estamos frente a un proceso de *heterogeneidad de la condición juvenil* donde se han modificado los mecanismos de incorporación a la vida adulta. Diversidad que está fuertemente asociada a la pertenencia social de los jóvenes.

Según lo dicho anteriormente, podemos observar que estamos frente a una crisis que señala esa transición a la adultez⁴, *la cual implicaba la salida del hogar de origen para asumir responsabilidades laborales y de reproducción familiar* (Salvia: 2005). Según algunos especialistas, uno de los factores más importantes por lo que esto ocurre tiene que ver con las modificaciones en el mercado de trabajo. Se extiende la entrada al mundo laboral, produciendo un retardo en la independencia económica y la conformación de un nuevo núcleo familiar. Con relación a esto, se da una paradoja que caracteriza a la modernidad, los jóvenes tienen mayor acceso a la educación *-es decir, acceden a más cantidad de años de escolaridad que los padres-* pero menor acceso al empleo *-duplicando el índice de desempleo en relación a los mayores-*. Otros autores mencionan “...cambios socio-demográficos: la permanencia en el sistema educativo, la prolongación del tiempo de residencia en el hogar de origen, la postergación de la independencia y formación de la propia familia. Se presentan fenómenos que hacen menos claras las diferencias entre el mundo juvenil y el adulto, que se relacionan con el ejercicio de ciertos roles e identidades comunes...”⁵.

Complementando otros enfoques, Agustín Salvia menciona que es posible distinguir tres tipos de juventudes en base a cómo se produce esa transición, según el estrato económico

⁴ Desde una perspectiva sociológica, “la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a la sociedad” (Brito, 1997, Pág. 29)

⁵ Salvia, A y Policastro, B (2005). *Los desiguales logros y las potenciales promesas del ser joven*. Departamento de Investigación Institucional-UCA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires. Pág. 5.



de pertenencia. En el primer lugar, los jóvenes de los sectores pobres, quienes son los primeros en abandonar los estudios secundarios produciendo un círculo que transita, debido a las bajas credenciales educativas, en empleo precario, bajas remuneraciones, dificultad para continuar los estudios e imposibilidad de conformar una trayectoria laboral, llevando a recaer en empleos informales o menos remunerados.

Una segunda juventud, corresponde a la de los sectores populares y medios pero que logran terminar sus estudios secundarios. Estos se enfrentan a un escenario también desigual, ya que deben competir en el mercado laboral con aquellos que, con la misma edad y características, poseen mayores credenciales educativas. Asimismo, compiten con adultos que poseen experiencia en los empleos ofrecidos. Esto dificulta no sólo la independencia económica, sino también la posibilidad de continuar los estudios. Una de las características de este grupo es la utilización o movilización de las redes sociales con las que cuentan.

Por último, el autor nos menciona una minoría que transita sin dificultades por el ámbito educativo integrándose aparentemente sin grandes problemas, dando mayor prioridad a perfeccionar su capital educativo, alternando su formación con la adquisición en el mercado laboral.

Sabemos de la complejidad que conlleva, hoy en día, caracterizar a la juventud. Son variados los enfoques y los trabajos que se ocupan de esta temática. Simplemente, en estos párrafos nos interesó hacer una breve aproximación al concepto y sintetizar nociones que nos puedan guiar a lo largo de todo el informe.

Con el deseo de que pueda servir como aporte a la planificación de proyectos, programas o políticas públicas, nos centraremos en explorar algunas de las dimensiones en la que ellos son parte.

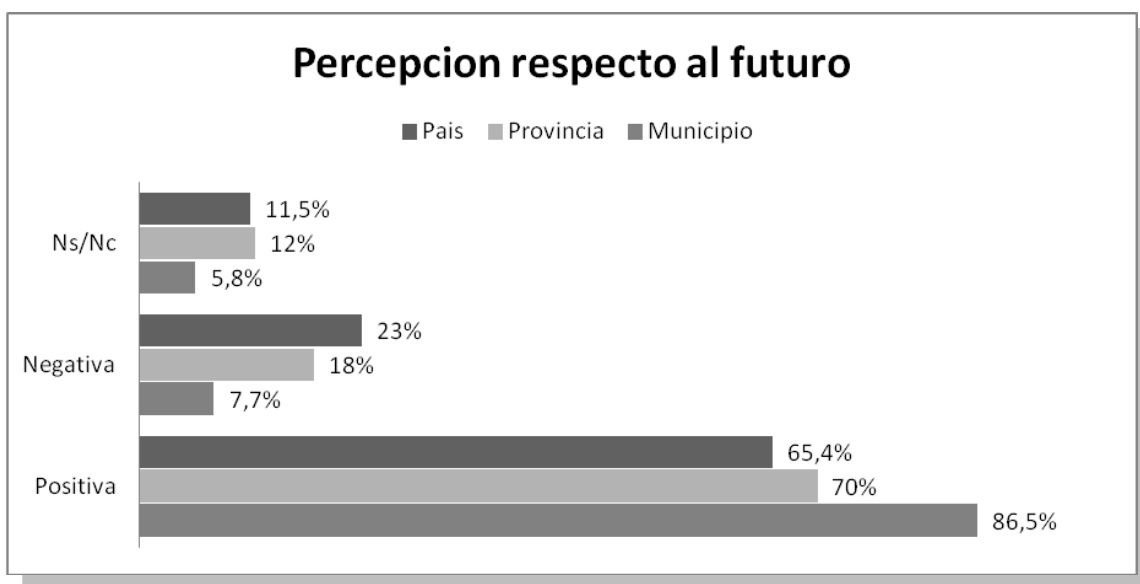


Consulta Joven: Futuro

En este primer apartado, comenzaremos analizando cómo los jóvenes observan el futuro del país, de la provincia, y también de su Municipio. Como puede observarse en el gráfico siguiente, más del 65% de los consultados tiene una visión positiva sobre cómo estará el país en los próximos años, consideran que continuará igual de bien o mejor. A nivel provincial esta misma categoría alcanza al 70% de las respuestas.

Puede observarse, que los chicos que participaron de esta experiencia sienten una mayor proximidad y valoración del futuro en el plano local (Municipal), el 86,5% de ellos respondieron que observan que su municipio estará mejor o igual de bien en los próximos años.

Por otro lado, en cuanto a aquellos que creen que todo seguirá igual de mal y peor, es decir que tienen una percepción futura negativa, puede evidenciarse que el mayor porcentaje se manifiesta a nivel país. El 23% considera que en el ámbito nacional la situación estará peor, mientras que a nivel provincial un 18%. En el plano local se observa el menor porcentaje con 7,7%.





Visión de la Democracia

Creímos interesante incluir esta sección, ya que el próximo año se cumplirán 30 años del retorno de la Democracia en nuestro país, hecho fundamental que puso fin a uno de los momentos más oscuros de la historia de la Argentina.

Si bien existe una concepción clásica de democracia que está ligada a la Grecia Antigua y se relaciona con una forma de gobierno directamente ligada a la soberanía del pueblo, ésta, ha ido incorporando nuevas aristas dando paso a la que conocemos actualmente como democracia representativa. Ella mantiene arraigados los mismos fundamentos, incluyendo como elemento central el concepto de ciudadanía. *“La democracia se inventa cotidianamente en el espacio público-político. No es una realidad dada y definida de una vez y para siempre. Entender lo político de esta manera es la condición para afirmarnos en el mundo...”*⁶.

Son elementos constitutivos de la misma, la libertad de expresión, la posibilidad de elecciones libres y periódicas, el acceso a la información, la participación ciudadana, la inclusividad, los recursos para proteger los derechos de cada persona, etc. pero también incluye la confianza que cada uno de nosotros, como ciudadanos, depositemos en ella. Este sistema, también implica el reconocimiento de las identidades y pertenencias colectivas. *“...la democracia no es sólo un valor en si mismo, si no que también un medio necesario para el desarrollo...”* (PNUD: 2004).

Por estas razones, y por la compleja forma de conceptualizar este término, nos interesó consultar a los jóvenes sobre este concepto. No se preguntó acerca de la valoración que tienen sobre la democracia, ya que muchos estudios afirman que los jóvenes en nuestro país tienen naturalizado este régimen como único sistema de gobierno válido *-hecho que se vio claramente expresado en la crisis del 2001, donde más allá de los cambios institucionales, se*

⁶ César, Cansino *“La muerte de la ciencia política”*, Ed. Sudamericana, 2008. Pág. 64.



resguardo cualquier posibilidad de alterar el orden constitucional. Se les consultó estrictamente sobre cuál es el primer pensamiento que tienen al escuchar la palabra “democracia”.

Si bien, un alto porcentaje no expresó ninguna respuesta, el 21% de los jóvenes relacionan a la democracia con la libertad de expresión, es decir, con el derecho de poder manifestar las propias ideas.



Casi un 14%, de quienes sí respondieron, pusieron el acento en la cuestión de garantizar la libertad del voto y del proceso electoral.

Relacionado con este tema, según los datos de la última edición de la encuesta de la Deuda Social Argentina, en los últimos años ha habido un aumento en la importancia que la sociedad le da al acto de votar, así como también, en la consideración de esta herramienta como instrumento de cambio. Según estos datos, nueve de cada diez (92%) entrevistados consideraron que es importante o muy importante el acto de votar, mientras que casi ocho de cada diez (76,8%) indicaron que el voto sirve como factor de cambio social (EDSA, 2011).



Volviendo a la Consulta Joven, con el mismo porcentaje de respuestas, 7,7%, se ubicaron aquellas declaraciones que relacionan a la democracia con la libertad, con la visión clásica de gobierno de todos y con la igualdad que ésta significa.

Sólo un 6% de los entrevistados expresaron una visión negativa de la democracia (desigualdad, crisis, mentira), la misma puede estar vinculada, principalmente, con aquellas falencias o deudas que se evidencian en toda Latinoamérica, y que sobre todo, están relacionadas con los altos índices de desigualdad. Según el Informe Nuestra Democracia⁷, en el cual ciudadanos de 18 países fueron consultados acerca de los principales déficits de las democracias latinoamericanas, las respuestas tuvieron que ver con: la falta por reducir la corrupción, garantizar la justicia social, aumentar la transparencia del Estado, la necesidad de mayor participación ciudadana y la consolidación de los partidos políticos. (Kliksberg: 2012).

Siguiendo esta línea, al hablar de la confianza que los ciudadanos depositan en la democracia como forma de gobierno, suele mencionarse que, muchas veces, ésta encierra algún tipo de relación con *el progreso económico*. Sin embargo, como indica el *Latinobarómetro*⁸, en 2011 hubo un aumento del 4% en el apoyo hacia este régimen, más allá del contexto económico y social.

En cuanto al desarrollo de los grupos focales, el diálogo se orientó a la conceptualización de la democracia vinculada a la posibilidad de opinar libremente, “...Yo puse el ser escuchado, el que uno puede expresar la opinión...”, “...Es la libertad de poder elegir al candidato que vos quieras....”.

Los jóvenes, no solamente relacionan a este concepto con el mecanismo que permite participar de las elecciones libres, sino también, tienen en claro la responsabilidad y el compromiso que esto implica “...En mi caso esta bueno, es como una forma de expresarse, de

⁷ <http://www.nuestrademocracia.org/> (OEA, PNUD, 2010).

⁸ <http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp>



elegir...”, “...También al poder elegir te sentís un poco responsable, porque depende de tu voto si va a ganar, como que te sentís responsable...”, “...Después ves, si vos lo votaste, si con el tiempo llegó a cumplir o a empeorar, uno se da cuenta si decidió mal o no. Y uno piensa, si hizo las cosas mal también fue por mi culpa que lo voté....”.

Acerca de la percepción de la Política

A continuación, indagamos sobre la concepción que ellos tienen sobre la política, con que la asimilan y principalmente qué es lo primero que piensan cuando hablamos de ella.

La política está intrínsecamente ligada y es parte de la vida en sociedad, según Aristóteles, el hombre es un animal político que logra desarrollar su plenitud en la vida de la polis (Ciudad-Estado), es saber y práctica. Esta idea de comunidad también está presente en el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, se focaliza - *como principio de reflexión* - en la premisa de dignidad de la persona humana como ser relacional, social y político. Vinculada a esta imagen, la comunidad debe estar al servicio de la plena promoción de la persona humana. *Y la persona, no puede desvincularse de su participación y compromiso comunitario, porque debe “salir de sí, de la conversación egoísta de la propia vida, para entrar en una relación de diálogo y de comunión con los otros” (CDSI, 130). “La persona humana es el fundamento y el fin de la convivencia política. La comunidad política existe para obtener un fin de otra manera inalcanzable: el crecimiento más pleno de cada uno de sus miembros, llamados a colaborar establemente para realizar el bien común” (CDSI, 384).*

En este sentido, pudo observarse, tanto en las respuestas incluidas en los formularios, como así también, en el desarrollo de los grupos focales, que existe diversidad en cuanto a cómo viven la política los jóvenes. Algunos se acercan a concepciones más teóricas del concepto, vinculadas a la política como herramienta de cambio, *“...la política es hacer bien a la población...”, “...es mejorar la realidad, es transformarla, “...es la expresión de los ideales, es participación...”, “...La política sirve para mejorar la vida de todos...”.* Es decir,



política como toda actividad encaminada al fomento del bien común o del interés general, mediante la redistribución de valores.

Existen en teoría, otras definiciones que ponen el acento en la cuestión institucional del Estado, caracterizando la política en función del poder y de la dirección que se emana desde él.

Ahora bien, dentro de la Consulta Joven, hubo otros que expresaron una visión negativa de la misma, “...*Suced*e que sólo los políticos se ven a la hora de votar, ahí todos aparecen. Dicen, y después cuando tienen que hacer las cosas no las hacen. No cumplen muchas cosas. La política debería ayudar a las personas que más necesitan”. Acerca de los políticos nos cuentan “...*Yo no me siento motivada, en este momento no hay nada, son ellos y nada más...*”. Como generalización, podríamos esbozar que por edades, muchos de los chicos que participaron de esta consulta vivieron en su niñez la profunda crisis institucional que se vivió en el país durante el 2001, eso puede influir a la hora de pensar y opinar sobre este concepto.

A fin de indagar más sobre la percepción que tienen los jóvenes de Lomas de Zamora sobre la política, se consultó a los entrevistados *¿Qué es lo primero que piensan cuando escuchan la palabra política?* La misma fue configurada como respuesta abierta donde los chicos tuvieron la posibilidad de agregar varias opciones.

Podríamos agrupar la definición de política que los jóvenes mencionaron según las siguientes categorías: por un lado, la política definida como *institución* (Poder, elecciones, Estado y gobierno) representando alrededor del 13% de las respuestas.

En cuanto a la política como herramienta u organización, que implica un mecanismo de transformación (Ideales, expresión, transformar la realidad, organización y militancia,



beneficios para la sociedad y los ciudadanos) las mismas alcanzaron más del 36% de las respuestas.

Finalmente, nos encontramos con un 15%, que cuando se les consulta sobre la política, asumieron una visión negativa de la misma, asimilándola a *corrupción, mentira y manipulación*, así como también a la idea de *desinterés*.



También, se incluyó en esta categoría una pregunta de tipo cerrada, se les consulto “*Para vos la política es...*”. En ella podían seleccionar hasta tres respuestas. Puede observarse en el gráfico que los dos mayores porcentajes corresponden a concepciones opuestas de la política. Por un lado, más del 70% de los jóvenes la relacionan con una herramienta para mejorar la calidad de vida de la gente, siendo las mujeres (79,3%) quienes seleccionaron en su mayoría esta opción.



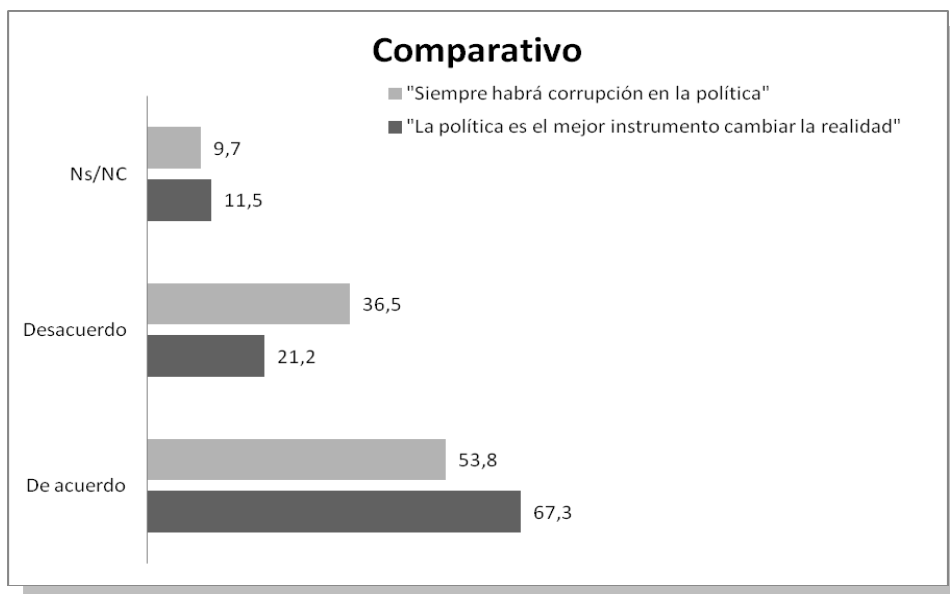
Por otro lado, el 47,1% de los adolescentes la asimilaron con una visión de corrupción y poder (“*El camino que toman algunos dirigentes para tener poder y enriquecerse*”).

Sin embargo, en términos generales el resto de las selecciones corresponden a nociones positivas de la política. El 25% la considera que es una vocación de servicio para transformar las realidades, el 23% la relaciona con el mecanismo electoral, mientras que otro porcentaje, el 25%, destaca la concepción weberiana de la política, es decir, una oportunidad para participar de la toma de las decisiones públicas. A continuación adjuntamos el cuadro de respuestas múltiples.



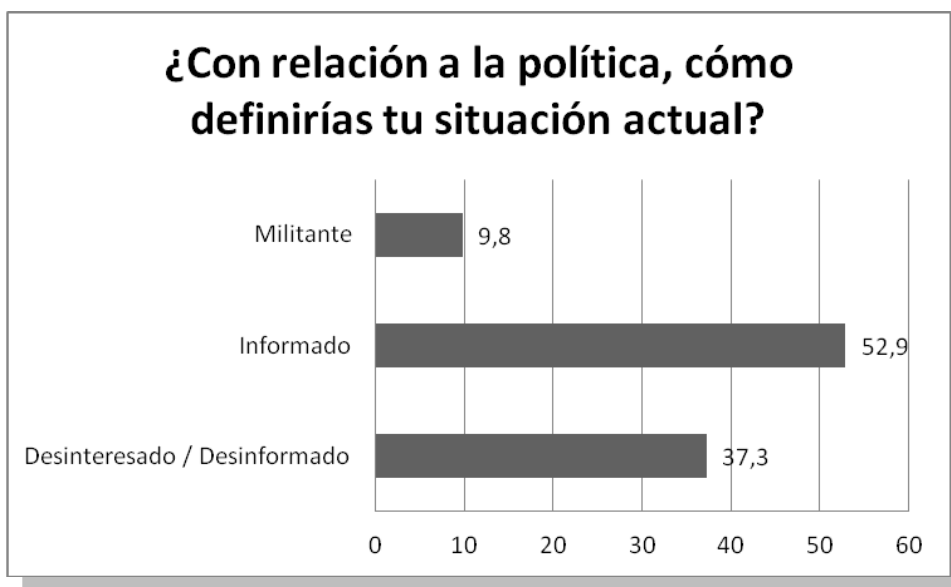
Para indagar con mayor profundidad lo que los jóvenes piensan, incluímos dos preguntas con respuestas cerradas donde se les consultó el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a dos expresiones antagónicas: “*Siempre habrá corrupción en la política*” y “*La política es el mejor instrumento para cambiar la realidad*”. En cuanto a la primera, el 53,8% de los encuestados respondieron que están de acuerdo, mientras que el 36,5% desacuerdan con esta frase.

Por su parte, el 67,3% cree que la política es el mejor instrumento para cambiar la realidad, mientras que el 21,2% no acuerda con esta afirmación.



Por último, nos interesó saber cómo, ellos mismos, se califican en relación con el mundo político. Para ello, tratamos de esbozar las siguientes categorías con el fin de poder clasificar ese tipo de relación. *Militante* (considerando a aquellas personas que son parte de alguna agrupación que tiene como objetivo llevar adelante determinadas consignas, sean estas políticas o sociales). *Informado* (aquellos que, si bien no participan activamente de una agrupación, tienen acceso a determinada información, sea a través de diarios, gacetillas, foros, radios, etc. y se encuentran informados sobre los temas de actualidad, así como también logran reconocer los distintos temas de agenda). *Desinteresado/desinformado* (Caracterizado por aquellas personas que se encuentran ajenas al mundo de lo público y de la política, y que no siguen asiduamente los temas de interés).

En base a esta clasificación, solamente casi el 10% se define asimismo como un Militante, mientras que casi el 53% se considera una persona Informada y finalmente el 37% se define como Desinteresado/Desinformado.



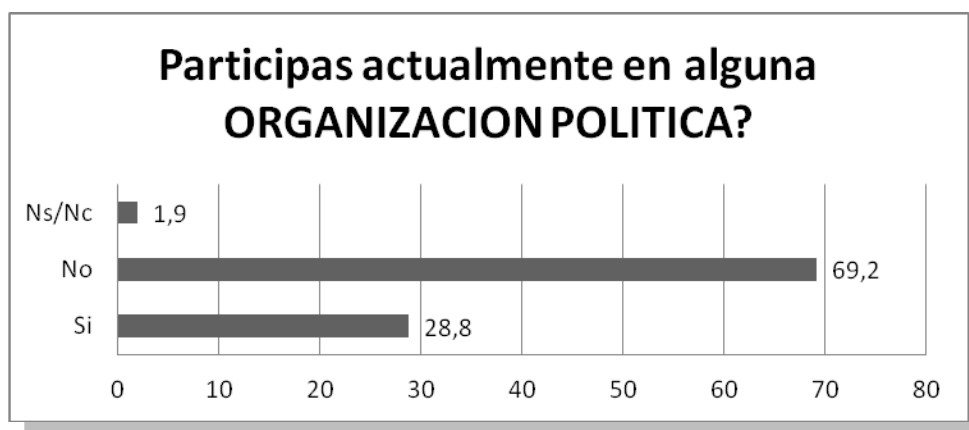
Durante los grupos focales surgió un debate sobre con quienes se habla de política, mayoritariamente se observó una tendencia a no hablar de política entre amigos, siendo en el ámbito familiar o en instituciones intermedias donde más tienen lugar estas conversaciones. “...No hablo de política con amigos...”, “...La mayoría no hablamos con nuestros amigos, pero sí con la gente de la ONG donde participo...”, “...en la mesa familiar se habla de actualidad...”.

Participación política y social

En la siguiente sección indagamos sobre la participación de los jóvenes. Para ello, incluimos dentro de la Consulta Joven, distintas variables que nos permitiesen reconocer en qué tipo de organizaciones participan. Trataremos de averiguar las razones que motivan a los chicos, así como también, aquellas que les impiden ser parte de algún tipo de iniciativa o proyecto.



El 69% de los jóvenes entrevistados en el partido de Lomas de Zamora no participa de ninguna organización política, mientras que el 28,8% si lo hace, es decir, 3 de cada 10 entrevistados.



En cuanto a la participación según sexo, podemos mencionar que del grupo entrevistado, se observa una mayor participación de mujeres que de hombres. Asimismo, dentro de este grupo, participan más las mujeres que tienen estudios secundarios incompletos y completos (80%).

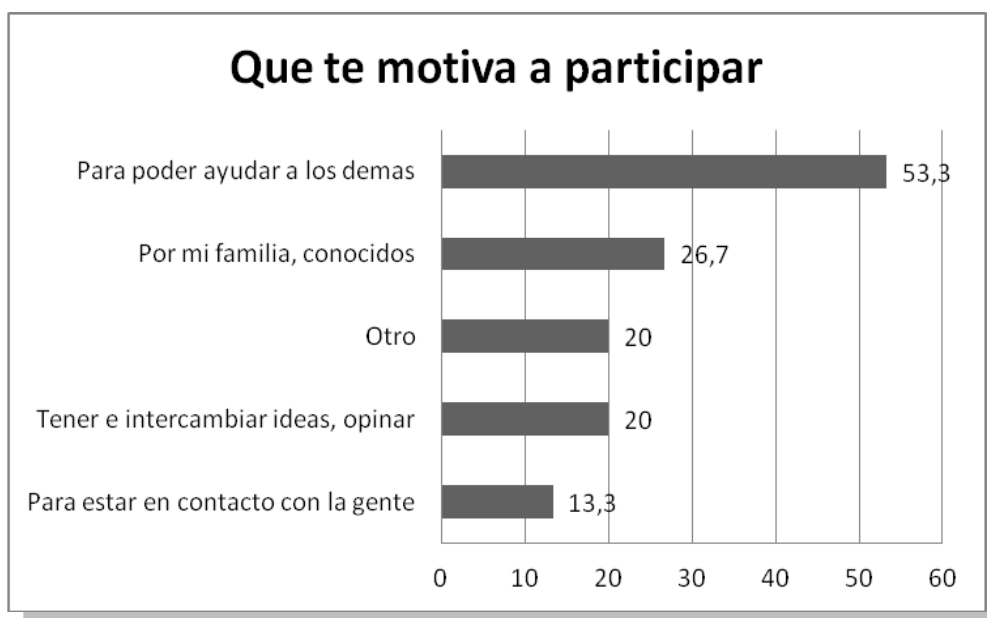
Participación según máximo nivel alcanzado

	Si	No
Max. estudios alcanzados		
Sin estudios		2,8 %
Primaria incompleta	6,7 %	8,3 %
Primaria completa	13,3 %	2,8 %
Secundaria incompleta	46,7 %	22,2 %
Secundaria completa	33,3 %	50 %
Univ. Incompleto		8,3 %
Univ. Completo		5,6 %

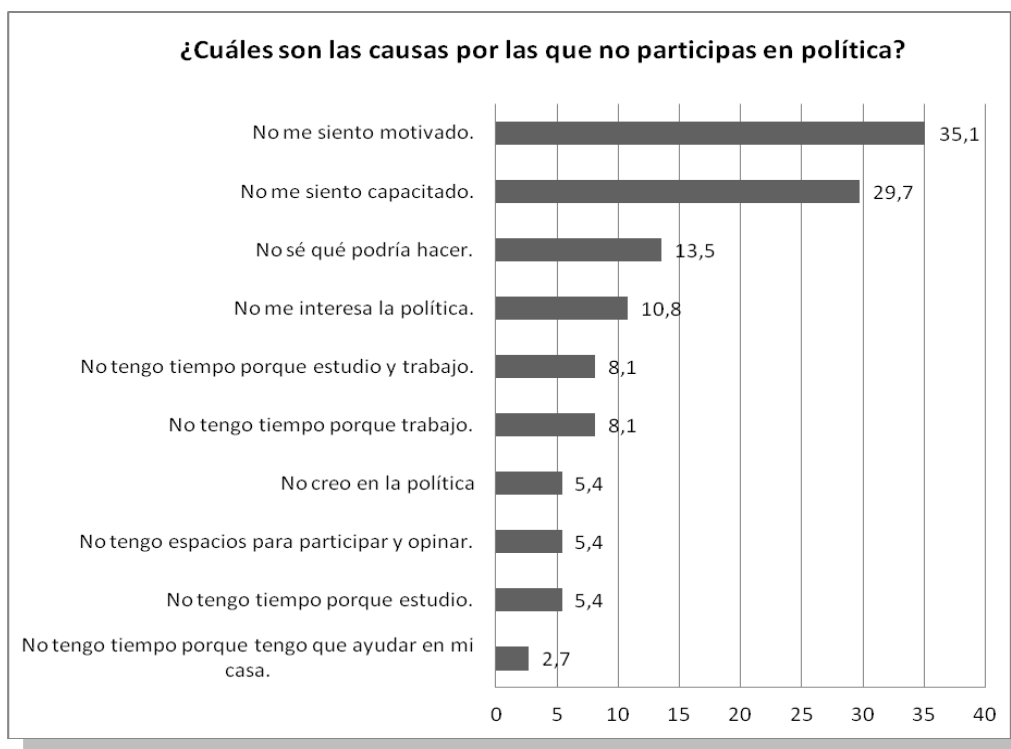
Participar o no participar ¿Por qué?



Al consultar sobre las razones por las cuales se sienten motivados a participar en política, los jóvenes nos cuentan que más del 50% lo hace para ayudar a los demás, que casi el 27% se involucra por la familia o conocidos, mientras que el 20% lo hace para intercambiar ideas y ser parte de espacios donde poder opinar. “...me sumo por un vecino que realiza actividades para mejorar el barrio...”, “...Por un pariente que nos involucró...”. El 13% contestó que participa para estar en contacto con la gente.



Por otro lado, también consultamos en forma diferenciada a aquellos que manifestaron no participar o estar alejados del mundo de la política. La pregunta fue de tipo cerrada donde los jóvenes pudieron seleccionar más de una opción. Como puede observarse, muchas de las respuestas están relacionadas con la falta de tiempo (el 2,7% no participa porque debe ayudar en la casa, el 5,4% porque estudia, un poco más del 8% porque estudia y trabaja, y otro 8% porque la actividad laboral le cubre la mayor cantidad de tiempo). Claramente la política requiere de tiempo para participar, organizar y desarrollar actividades y esto es un factor determinante al momento de ser parte de un proyecto.



Si bien, puede decirse que en los últimos años conceptos como política, Estado o participación comenzaron a tener un uso corriente, aún, al menos en estos grupos, esto no se ha masificado. Un 5,4% dice que no encuentra espacios de participación, y un porcentaje más alto (más del 10%) mencionó que no le interesa la política.

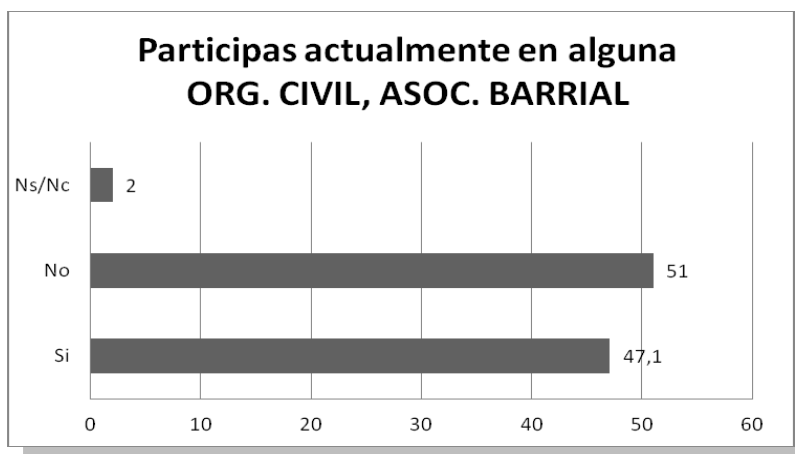
En las conversaciones durante los grupos focales estuvieron presentes este tipo de respuestas, “...nos cuesta participar por la falta de tiempo, la falta de motivación, el maltrato entre vecinos...”, “...Entre los jóvenes existe la discriminación, entre su grupo de pertenencia y con los ajenos, para juntarse y desarrollar un grupo político...”. “...Yo, por ejemplo, en el colegio cuando empezamos a hablar me gusta aportar opiniones, ideas, debatir el pensamiento que uno tiene. Eso es lo que me gusta, pero ya irme a meter (hablando de los partidos políticos) yo sola no, no le veo mucho sentido...”. Esto, también se ve reflejado en el 13% que respondió que no sabe que podría hacer.



Ahora bien, un 30% de los jóvenes respondieron que no participan en política porque no se sienten capacitados, y más de un 35% menciona el no sentirse motivado. Estas respuestas, abren nuevos desafíos relacionados con la baja renovación que existe actualmente en la política, así como también, la poca representatividad y la dificultad para insertarse o encontrar nuevos espacios en los partidos políticos. “...Yo no me siento motivada, siento que si hacen algo para que mejore, de eso me gusta participar. Pero en este momento no hay nada, son ellos y nada más...”, “No participaría de los partidos políticos porque no hay ninguno que nos represente...”.

El ámbito de la Organizaciones de la Sociedad Civil

Si bien, no hay una participación masiva de los jóvenes en las organizaciones del tercer sector, puede observarse que en el grupo entrevistado, al menos existe un acercamiento más asiduo. “...Yo estoy en un comedor, soy cristiana evangélica. Ayudamos a estudiar, a dibujar, y se da de comer. Eso me entusiasma...”.

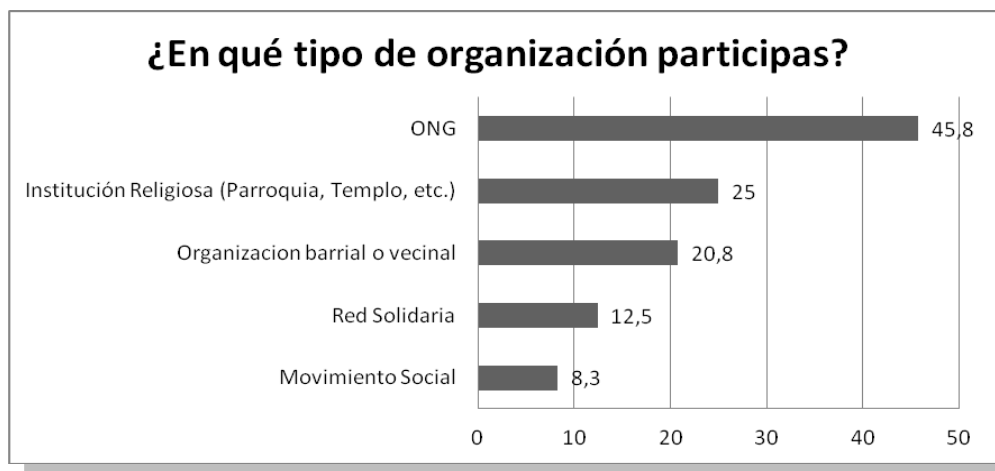


El 47% de ellos participa de algún tipo de organización civil, mientras que el 51% no lo hace en ninguna. Desagregando los datos, podemos observar que en términos generales los varones son quienes más participan en este tipo de instituciones.



		Femenino	Masculino
¿Participas de alguna Organización Civil, Asociación Barrial, Red solidaria, Parroquia, etc.?	Ns/Nc	3,40%	
	Si	34,50%	63,60%
	No	62,10%	36,40%

Por otro lado, consultamos al grupo de jóvenes que mencionaron participar de alguna organización, en que tipo de institución lo hacen, pudiendo elegir varias opciones. Al clasificar los datos obtenidos nos encontramos con los siguientes resultados:



¿De qué tipo de organizaciones hablamos? Al charlar sobre el tipo de participación, los jóvenes asimilan a estas organizaciones con el trabajo voluntario, con la organización de actividades solidarias y con el compromiso de ayudar a los otros. “...Yo estoy en una institución, participo. Hace poco tiempo también teníamos unos microcréditos para jóvenes de la provincia. Hacíamos proyectos, buscábamos a amigos, era para contener a los jóvenes, para que no estén en la calle...”, “...Yo también participo en la Iglesia, armamos festivales como el día del niño...”, “...en nuestro caso, entregamos útiles y guardapolvos...”.

Las organizaciones en las cuáles los chicos participan realizan las siguientes actividades: más de un 60% efectúan acciones que buscan promover la participación y la organización de la comunidad, casi el 30% cumple actividades educativas como apoyo escolar, alfabetización, etc. Algunas se dedican a temáticas de fortalecimiento familiar (20%),

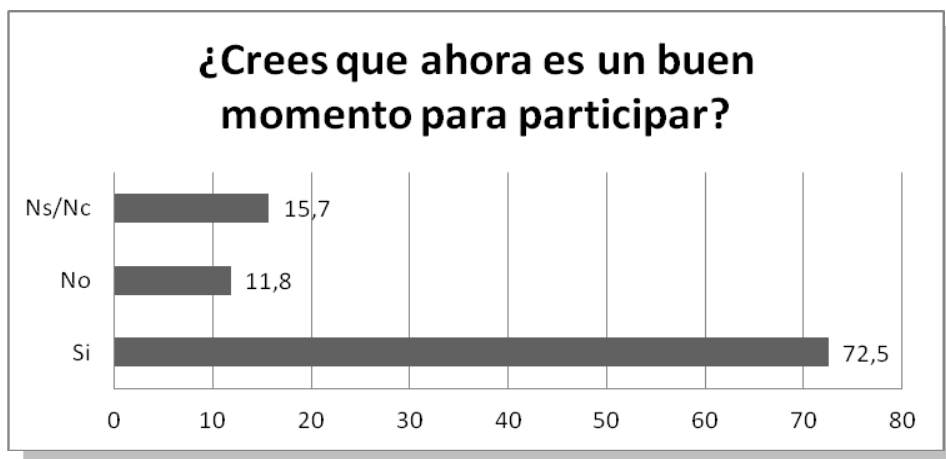


mientras que otras desarrollan acciones vinculadas a obras y servicios públicos (20%). Un porcentaje similar (16%) realiza actividades religiosas y desarrolla acciones para promover políticas públicas.

Según la edición 2011 del Barómetro de la Deuda Social, en el capítulo que aborda las variables e indicadores de la cultura democrática, confianza institucional y compromiso ciudadano, nos cuenta que las ONG's y la Iglesia son las instituciones que perciben el mayor grado de confianza de la ciudadanía (55,6% y 49% de los encuestados respondieron confiar mucho en dichas instituciones). (EDSA, 2012).

Expectativas de la participación:

A continuación, nos interesó conocer si los jóvenes consideran que el presente es un buen momento para participar y comprometerse con una organización o partido político. Como puede observarse, más del 72% de los chicos consultados mencionaron afirmativamente que es un buen momento para hacerlo, mientras que un 15% aún no lo sabe y un 11,8% cree directamente que no lo es.





Dentro de estos porcentajes no hubo ningún tipo de variación según cuotas de sexo o nivel de estudios alcanzados.

Siguiendo con el análisis, preguntamos sobre los temas que motivarían a los jóvenes a participar, así como también el marco institucional en el cual les gustaría hacerlo. Para eso, les consultamos: “Si hoy los convocaran a participar: ¿En que tipo de organización les gustaría sumarse?”. Como puede observarse, al 18,4% de los jóvenes les gustaría ser parte de un partido político, un 22,4% comentó que experimentaría en un movimiento social, mientras que el mayor porcentaje (34,7%) de estos adolescentes afirmó que de sumarse a un espacio de participación, lo haría a través de una Organización de la Sociedad Civil (fundación, organización barrial o vecinal, etc.).



Según sexo y tipo de institución:

¿Te gustaría sumar a...?		
	Femenino	Masculino
Ns/Nc	27,6%	20%
Partido político	17,2%	20%
ONG (Fundación, etc.)	34,5%	35%
Movimiento Social	20,7%	25%



En teoría política se ha observado que la delimitación del concepto de sociedad civil ha sido borrosa y ha estado influenciada históricamente desde las distintas corrientes y miradas teóricas.

Principalmente, la sociedad civil puede pensarse desde una perspectiva que no delimita a aquellos ciudadanos que realizan acciones cotidianas institucionalizadas y que se involucran activamente entorno a alguna problemática, de aquellos que, en términos de O'Donnell, practican una democracia delegativa, solamente participando en el proceso electoral y delegando su representación. Esta concepción incluye una perspectiva amplia.

En cambio, si se piensa en una concepción acotada de la Sociedad Civil, debe entenderse ésta bajo dos ideas principales: por un lado, separando mercado y Estado, de Sociedad Civil. Y en segundo lugar, equiparando el tercer sector organizado, es decir a los ciudadanos que participan de organizaciones sociales, al concepto de Sociedad Civil. Siguiendo esta definición, se incluye en el mismo a todas las organizaciones sociales que no son Estado, ni parte del sector privado.

Siguiente el razonamiento de Daniel Arroyo en *“Los cambios en las formas de organización de la Sociedad”* (2011), el autor define que las nuevas formas de organización podrían responder a demandas vinculadas a problemáticas sociales o a temas específicos, así como, también, a revalorizaciones de aquellas organizaciones que tienen una fuerte base territorial y centran su trabajo en el plano local.

Siguiendo al autor, si se pone el acento en lo territorial, se pueden mencionar tres tipos de forma de organizarse o función de la misma: por un lado, movimientos de piqueteros o grupos de desocupados que generalmente centran su protesta en demandas específicas con el objetivo de lograr visualización y mejoras, ejerciendo presión en los ámbitos gubernamentales. En los últimos tiempos estos grupos también han comenzado a articular y acompañar peticiones representadas por otros grupos.



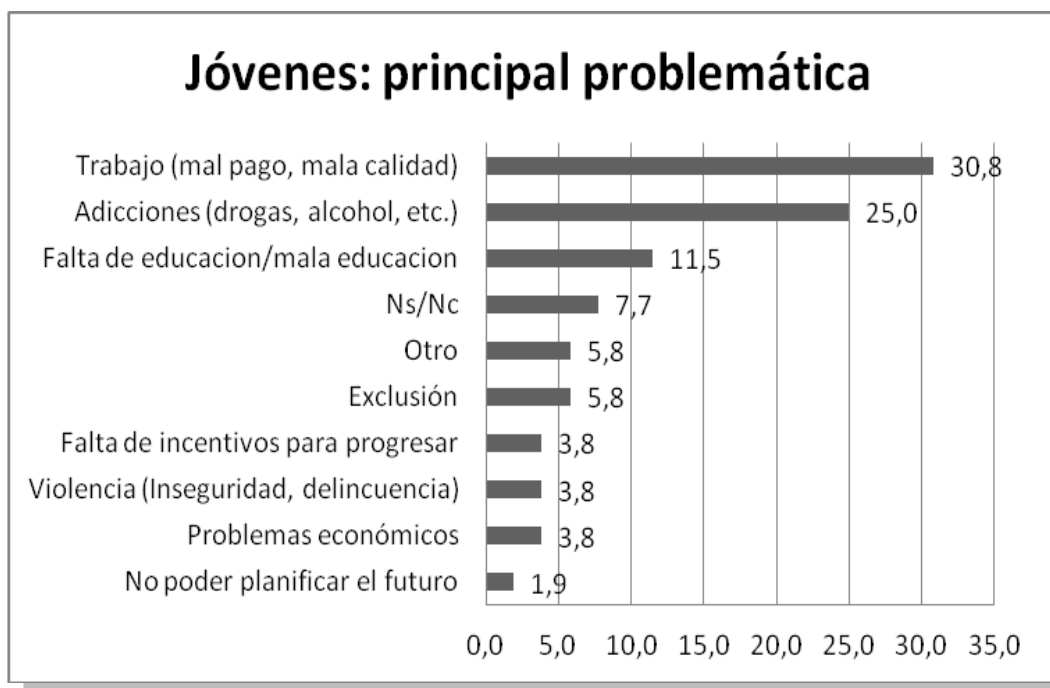
También, dentro del conjunto de organizaciones territoriales están aquellas que se centran principalmente en resolver problemáticas locales y, por lo general, los temas de interés giran entorno a lo social y comunitario. Las sociedades de fomento o clubes barriales son parte de este grupo.

Finalmente, dentro del tercer grupo, el autor menciona a las denominadas “*organizaciones de apoyo*”. Éstas, implementan proyectos propios de inclusión, formación y fortalecimiento comunitario, y lo hacen tanto con recursos privados como a través del trabajo en conjunto con el Estado. Dentro de este esquema, se pueden mencionar organizaciones con fuerte arraigo territorial y comunitario, y que incluso lo hacen desde una perspectiva espiritual como el caso de Cáritas y otras comunidades religiosas.

Problemáticas de los jóvenes: percepción personal

En esta parte del estudio indagamos sobre las principales problemáticas que sienten tener. No buscamos que nos cuenten lo que observan como problema, sino más bien, cuales son las problemáticas a las que ellos, como grupo, se enfrentan a diario y les resulta más difícil superar. La respuesta fue de tipo abierta, a continuación exponemos los datos obtenidos.

Como principal problemáticas, se ubicaron las relacionadas con el trabajo. El 30,8% de los encuestados manifestó que tanto la dificultad para encontrar empleo, así como también, el empleo de mala calidad o las malas condiciones de trabajo, son la principal dificultad por la que deben atravesar. “...Es así, es un problema conseguir trabajo. También está bien que pidan experiencia, pero también hay muchas personas que tienen ganas de trabajar, tienen idea, pero no te dan chances porque no han estudiado, no todos tienen la posibilidad de contar con padres que los puedan mantener y así estudiar....”, “...es un problema conseguir un trabajo bien pago, porque trabajos hay, pero en todos te explotan y no te pagan casi nada, o tenés que estar acomodado para que te paguen bien...”



Aquí, también se mencionó el problema que tienen los jóvenes que no pudieron continuar sus estudios o las chicas que tienen familia tempranamente. *“...Por ahí muchas chicas jóvenes que tienen hijos y por ahí quieren salir, hacer algo y trabajar, no saben qué hacer, por ahí no terminaron el colegio y no saben hacer nada porque siempre estuvieron en su casa y así terminan recurriendo a cualquier cosa, ofertas que no son buenas...”*, *“Muchas jóvenes tiene familia ya y no encuentran la forma de adaptar su vida y sus hijos al trabajo o al estudio...”*.

Como puede observarse en el gráfico, otra problemática que mencionaron está relacionada con el flagelo de las adicciones (25%). Para muchos de los chicos, además esto tiene vinculación con hechos de violencia, situaciones que se manifestaron sobre todo en los grupos focales donde se trató el tema del consumo de drogas y alcohol: *“...como las adicciones, son cosas que van llevando de la mano, una cosa a la otra. Capaz que un tema de adicciones te lleva a la inseguridad, un pibe que colgado te va a robar”*. En otro de los grupos dijeron *“...El principal problema es la droga, está en todos lados y eso genera mucha*



inseguridad...”, “La droga es lo que peor hace al barrio, igual también está la inseguridad y la violencia contra la mujer...”, “...Ya no importa si te conocen o no, lo único que importa es lo que ellos quieren y listo. Eso es lo malo y lo feo, porque corres riesgo que te pase cualquier cosa, por ahí es tu vecino y vos sabes que él es así y un día salís con algo nuevo, algo que vos tanto quisiste, y viene y te lo saca sin interesarle si es tu amigo, y si le decís te denuncio porque te conozco, es peor. Corres el riesgo de que vengan y te quemen la casa, o que te agarre a un familiar. Por eso la gente se queda callada, muchas veces cuando se denuncia, la política no hace nada, por este tipo de cosas...”, “No se habla de la droga en el barrio, o sea a nivel político, es un tema que nadie toca...nadie quiere aceptar el problema...”.

Otra de las variables mencionadas tiene que ver con la dificultad en el acceso a la educación, así como también las problemáticas derivadas de la mala calidad de la misma (11,5%). Manifestaron que esto repercute en las posibilidades para acceder a un trabajo mejor remunerado. *“...A algunos no les resulta muy fácil, porque hay chicos de 13, 14 y 15 que hoy tienen que faltar para trabajar porque tienen que ayudar a los padres, porque no pueden todo, y eso genera un círculo, no terminas el colegio y después te cuesta más encontrar un buen trabajo...”.* No sólo expresan el déficit del sistema educativo, sino también que pusieron el acento en la dificultad de los alumnos para poder involucrarse con el estudio y la relación de tensión que, en muchos casos, tienen con los docentes. *“...Hay chicos que lo único que hacen es intentar divertir a los demás, bromas, chistes, y no muestran su interés. Aunque si uno tendría interés es posible. También hay docentes que lo único que hacen es explicar una vez y por ahí uno no entendió y no te dan espacio para que preguntes. No debería ser así, porque si uno estudio para profesor es para explicar y tendría que ponerse un poco más. Eso pasa, de repente me paso que quise preguntar algo y me dijeron que no tenían tiempo, y dije ya está, me la llevo. Me pasa que no veo el entusiasmo del profesor para enseñarme y pierdo el entusiasmo de aprender yo...”.*

Ensayan también algunas propuestas *“...Estaría bueno que haya un grupo de profesores que ayude a aquellos chicos que quieren tratar de entender y no pueden. Esas*

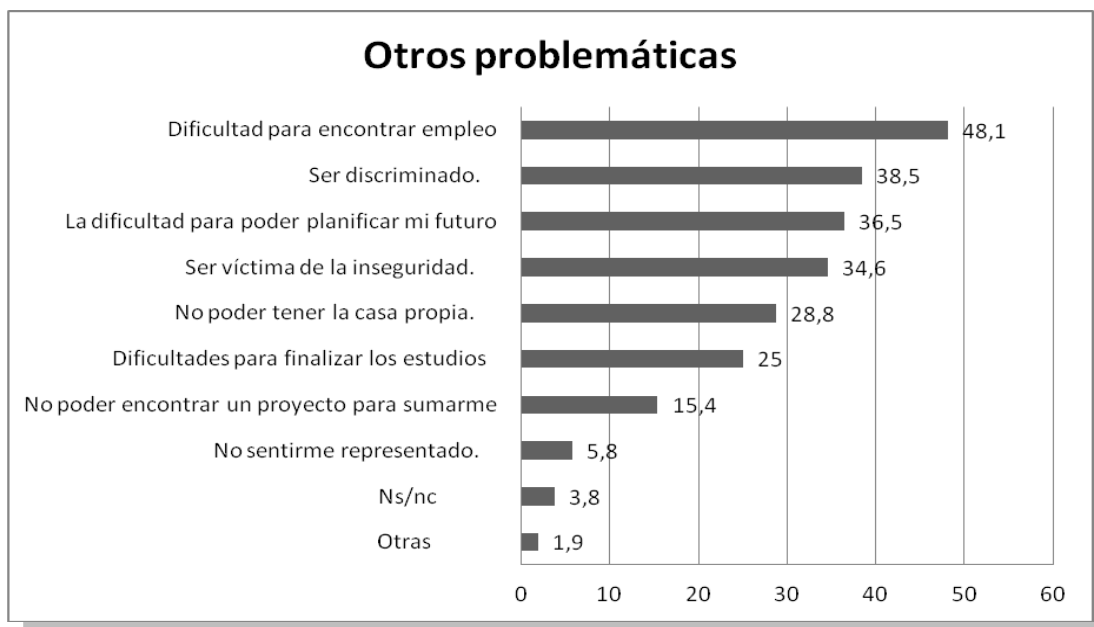


personas tendrían que tener un acompañamiento...”. En este sentido, la propuesta joven plantea la conformación de una red de tutores que acompañen a estos chicos, tanto al insertarse a un empleo, así como también para finalizar los estudios.

Casi un 6% aludió como problema el tema de la exclusión que sienten, mientras que con el 3,8% de las respuestas se ubicaron las siguientes problemáticas: el no tener incentivos para progresar; la violencia; los problemas económicos y finalmente la dificultad para poder planificar un futuro.

Otras problemáticas mencionadas

Otra pregunta, incluyó la posibilidad de que los entrevistados seleccionen, de una lista de opciones, cuales son otras problemáticas importantes nombrar, allí pudieron escoger más de una posibilidad.



Puede observarse que, nuevamente, la opción relacionada al mundo del trabajo fue la que los jóvenes seleccionaron en mayor proporción (48,1%), en segundo lugar mencionaron la



problemática de ser discriminado (38,5%). Este último punto, merece detenernos un momento a fin de poder comprender esta situación.

Día a día la discriminación va tomando nuevas y variadas formas para separar y distinguir, anulando “...*el reconocimiento o el ejercicio de derechos y la igualdad real de las oportunidades de las personas...*”⁹. En este contexto, juegan un rol central los estereotipos que se construyen en una sociedad. La discriminación, como dimensión subjetiva de la exclusión, es una conducta culturalmente estandarizada de desprecio social hacia un grupo o individuo al que le han adherido un estigma social. En este sentido, no se trata simplemente de diferenciar o apartar, sino más bien, el término hace referencia a las consecuencias concretas que tiene la *limitación de derechos y oportunidades*.

¿Cómo se da este proceso? A través de estereotipos y prejuicios que se van construyendo y redefiniendo a diario en un proceso donde intervienen distintos actores en diferentes contextos, tales como la familia, los amigos, la escuela, el trabajo, etc. En cada uno de estos ámbitos, se reproduce una socialización diferente, dependiendo de los preconceptos, o de la información cultural, que cada uno tenga como resultados de la acción combinada de los distintos factores que intervienen a lo largo de la vida.

Tal como han mencionado los entrevistados, los jóvenes que pertenecen a los sectores populares hoy son víctimas de un tipo de discriminación creciente que está relacionada con el aspecto físico. Suele conceptualizarse negativamente a determinados sujetos, simplemente por su apariencia, condicionándolos como “*peligrosos*” por vestirse o escuchar una determinada música, repercutiendo, muchas veces, no solamente en la imposibilidad de acceder a espacios públicos, sino también a determinadas ofertas de empleo o ser discriminados una vez que se pudo acceder a él.

⁹ Falcone, Nicolás (2007) “*Discriminación social y aspecto físico*” en “*Informe sobre Antisemitismo en Argentina 2006*”. Marisa Braylan (Comp.), DAIA-CES, Buenos Aires, 2007, Pág. 196.



En este marco, la opinión y las acciones de cada persona no tienen un rol pasivo, sino que pueden limitar o acentuar los procesos de exclusión. De esta forma, cada palabra descalificadora, cada dicho, cada frase discriminatoria que se repite a diario, encuentra o no, sustento para hacerse eco y convertirse “*en una verdad*” formando parte del lenguaje común.

Siguiendo este razonamiento, si nos centramos en un tipo de estereotipo que se ha estado reproduciendo en los últimos años, aquél que tiene su origen en una determinada apariencia física por la procedencia social -*clases pobres, villas, etc.*- observaremos como entra en juego el “*miedo social*” que en momentos específicos de una sociedad puede surgir. Bajo este contexto de riesgo, la juventud -*siempre caracterizada como la edad de la pureza y la buena salud*- se constituye como un estereotipo de vagancia, excesos y delincuencia. “*Es una tarea urgente deconstruir el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, principalmente a los empobrecidos, como los responsables del deterioro y la violencia...*”¹⁰.

Sobre este tema, son interesante algunos datos que nos arroja el capítulo que indaga sobre las características del sentirse discriminado, de la última encuesta de la Deuda Social¹¹ (cuarto trimestre del 2011). El análisis indica que el 11,2% de los entrevistados se sintió discriminado en los últimos meses. Ahora bien, al analizar el tipo o situación de discriminación, el informe presentado muestra que la condición residencial de la persona es un factor que acentúa la discriminación, siendo los sectores que menos recursos tienen, los más excluidos.

Según los datos obtenidos por el Observatorio de la Deuda Social, la percepción de discriminación aumenta en aquellas personas que residen en una villa o asentamiento con relación a aquellos que viven en un barrio con trazado urbano (el sentirse discriminado alcanza al 10,2% de las personas que residen en un *barrio con trazado urbano de NSE medio*,

¹⁰ Regullo, Rossana (2012), *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores. Pág. 38.

¹¹ Salvia, Agustín (Editor). “*Asimetrías en el desarrollo humano y social (2007/2010-2011)*. *Progresos económicos en un contexto de vulnerabilidad persistente*”. Barómetro de la Deuda Social Argentina 2012. Buenos Aires, Educa, 2012.



al 11,8% en un barrio con trazado urbano de NSE bajo, mientras que llega al 21% de quienes viven en villas o asentamientos precarios). Cuando se consultó sobre los motivos, las principales menciones fueron la *apariencia física* (24,1%) y *el estrato socioeconómico* (15,7%). Existen otros estudios realizados durante el 2008 y 2009¹² que concuerdan con el análisis presentado por el Barómetro sobre en que ámbito se produce estos actos de exclusión. Los mismos, ocurren principalmente en el plano laboral, luego en el espacio público, también en el familiar y seguidamente en las instituciones educativas entre otros.

En base a lo que mencionamos, es preciso recordar que aún se siguen solicitando curriculum con foto, dirección, planificación familiar, etc. así como también se continúa implementando el realizar visitas a los domicilios de los postulantes. Este tipo de exclusión ha aumentado en los últimos años y, sobre todo, en el ámbito de los jóvenes.

Asimismo, esta temática abre nuevos interrogantes que se relacionan con la forma en la que, el derecho constitucional, permite este tipo de violaciones. La dificultad para definir este tipo de discriminación, que pone el acento en la apariencia física de una persona, ha jugado un rol central en esta vacilación. *“...el derecho a la igualdad de los grupos económicamente excluidos no sólo no progresó, sino que retrocedió notoriamente (...) la responsabilidad del derecho constitucional es mayor que otras disciplinas, pues debería asumir un liderazgo en materia de discriminación con el fin de que los poderes políticos y jurisdiccionales adopten posteriormente las políticas conducentes para enfrentarla...”*¹³. Aquí la Doctrina Social de la Iglesia nos marca su impronta, *“...solo el reconocimiento de la dignidad humana hace posible el crecimiento común y personal de todos. Para favorecer un crecimiento semejante es necesario (...) garantizar una igualdad objetiva entre las diversas clases sociales ante la ley”* (CDSI, 145).

¹² Mapa de la discriminación (INADI).

¹³ Nino, Ezequiel, *“La discriminación menos comentada”* en Roberto Gargarella (Coordinador), *La Constitución en 2020. 48 propuestas para una sociedad igualitaria*, buenos Aires, Siglo XXI editores, 2011. Pág.46



Muchas veces, las situaciones de discriminación por pobreza se suelen ligar estrictamente a cuestiones económicas, desvinculándolas de la construcción que realiza un grupo sobre otro debido a su pertenencia social, “...desde los institutos legales, la pobreza no está enfocada como una cuestión de discriminación, sino como una mera realidad socioeconómica que hay que enfrentar con herramientas de ese mismo tipo. El derecho sólo está presente –de manera intermitente y a partir de reclamos aislados- cuando hay vulneraciones manifiestas de derechos básicos...”¹⁴.

Además de excluir, estas situaciones de discriminación lesionan la autoestima de los jóvenes generando procesos que dificultan, no solamente la posibilidad de planificación de un futuro (mencionada por el 36,5% de los chicos), sino también la posibilidad de valorarse a sí mismos. Esta cuestión, claramente debe ser parte de la agenda social y política de nuestro país, así como también debe tenerse en cuenta al momento de pensar nuevas políticas públicas que busquen la inclusión de este colectivo.

Para finalizar y retomando el análisis de los datos obtenidos en la Consulta Joven, otras problemáticas que estuvieron presentes fueron *el ser víctima de la inseguridad* (34,6%), *el no poder tener casa propia* (28,8%), *la dificultad para terminar los estudios* (25%) y *el no poder encontrar un proyecto para sumarse* (15,4%) entre otras.

Problemáticas según situación laboral y estudio.

A continuación realizamos un cruce de resultados entre la situación laboral en la cual se describieron y las otras problemáticas que consideraron importante nombrar. Mencionaremos sólo algunos de los datos obtenidos:

- Quienes poseen trabajo en “negro” y quienes están realizando actualmente “changas” señalan como una fuerte dificultad, el *conseguir empleo*.

¹⁴ Idem. Pág. 49



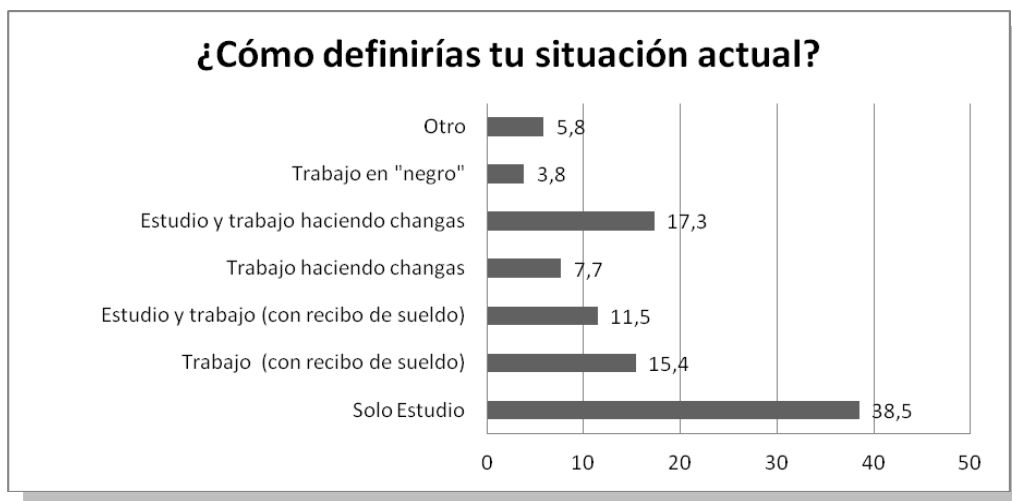
- Otro dato sobresaliente es que quien manifestó que observa como problemática *el ser discriminado*, es en su mayoría el que realiza “changas”.
- En cuando a la *dificultad para planificar el futuro*, si bien se mantiene constante, tiene sus picos entre aquellos que estudian y están realizando changas y los que trabajan en “negro”.
- Finalmente, quienes mencionaron *ser víctima de la inseguridad*, son mayoritariamente los que trabajan bajo relación de dependencia y en menor medida los que realizan “changas”.

	¿Cómo definís tu situación?						
	Solo estudio	Trabajo con recibo de sueldo	Changas	Estudio y trabajo con recibo de sueldo	Estudio y trabajo en changas	Otro	Trabajo en negro
Otras problemáticas							
Dificultad para encontrar empleo	55%	25%	25%		77,8%	66,7%	100%
Ser discriminado	45%	37,5%	75%	33,3%	22,2%		50%
Dificultad para planificar mi futuro	35%	37,5%	25%		66,7%	33,3%	50%
Ser víctima de la inseguridad	40%	62,5%		16,7%	22,2%	33,3%	50%
No tener la casa propia	30%	50%	50%	33,3%	11,1%		
Dificultad para finalizar los estudios	30%		50%	16,7%	22,2%	33,3%	50%
No encontrar un proyecto para sumarme	20%	12,5%	25%		22,2%		
No sentirme representado	5%		50%				
Ns/Nc				33,3%			
Otras						33,3	

Perfil de los entrevistados:

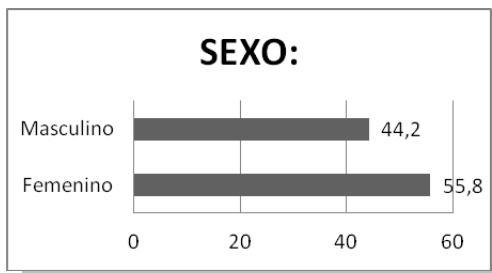
Para concluir, queremos mencionar el perfil de los jóvenes entrevistados. En primer lugar, les consultamos directamente a ellos como definirían su situación personal dentro de una lista de posibilidades. El mayor porcentaje, 38,5%, mencionó que sólo estudia. El 15,4%, que se encuentra trabajando actualmente bajo relación de dependencia, es decir con boleta de salario. Mientras que, un 11,5% además de estar en esta condición contractual, estudia.

Por su parte, el 17,3% de los chicos esta cursando algún tipo de estudios y, además, trabaja en forma esporádica haciendo alguna “changa”. Un 7,7% sólo hace “changas” y finalmente un 3,8% de los jóvenes que fueron entrevistados aseveraron que trabajan en situación precaria.



En cuanto al sexo de los entrevistados, el 55,8% fueron mujeres, mientras que un 44,2% varones. Sobre las edades, un 1,7% tiene 17 años, un 75% entre 18 y 21, mientras que el 23,1% de los que participaron tenían al momento de la muestra entre 22 y 25 años.

También, puede observarse que un 13,5% de estos jóvenes tienen hijos, dentro de este grupo, seis personas mencionaron tener 1 hijo a su cargo, mientras que sólo uno indicó tener 3 hijos.



En cuanto al contexto habitacional, la mayoría de los entrevistados convive con más de 4 personas en el hogar. Sólo un 1,9% vive sólo con una persona, el 59,7% reside con entre 2 y 4 personas, mientras que el 38,4% de los que respondieron la Consulta Joven lo hace con más de 5 individuos.

Algunas reflexiones finales

Repensar la inclusión de los jóvenes implica, hoy en día, no solamente abocarse a las cuestiones vinculadas con la economía, la subsistencia o la resolución de problemáticas focalizadas, sino que también debe incluir pensar nuevas estrategias y abordajes sobre los diferentes temas que se van presentando.

En los últimos años, nuestro país, se mantuvo con un crecimiento estable que permitió que muchos de los indicadores de primera necesidad mejorasen, pero sin embargo, muchos de los deficit actualmente se mantienen. En este sentido, reclamos sobre la educación, la inclusión a través del trabajo o la informalidad del mismo, mejoras en la atención de la salud, etc. comienzan a requerir de nuevas formas de intervención.

Como hemos podido observar a través de los resultados de la Consulta Joven, varios son los pensamientos, las expectativas y los deseos que tienen los grupos participantes. Claramente, asumen una visión positiva sobre la democracia, la asimilan en mayor proporción con la idea de libertad de expresión, de herramienta electoral, así como también, de igualdad o



libertad. En cuanto a la política, un gran porcentaje la considera una buena herramienta para mejorar la realidad, pero a diferencia del concepto anterior, aquí es mayor el número de chicos que tienen algún grado de desvinculación o desinterés, y la relacionan con conceptos como corrupción o mentiras. Estos contrapuntos también se observaron en los grupos focales realizados.

En términos generales, estos chicos y chicas no participan masivamente en política, se sienten desmotivados, desinteresados o simplemente no pueden encontrar su espacio en ese ámbito. Esta realidad nos debe interpelar en la búsqueda de nuevas alternativas que permita convocar a estos grupos a sumarse a nuevos proyectos. Aquí el rol social de la militancia es clave, entre quienes participan, la mayoría lo hacen motivados por la idea de poder ayudar a los demás.

Sin embargo, el grupo que participó de la Consulta Joven se vincula más a la participación en Organizaciones de la Sociedad Civil, donde las temáticas educativas y las acciones que promueven la inclusión, participación y el fortalecimiento familiar son las que más se destacan.

Hoy, claramente, la tensión más significativa está marcada por la relación entre los jóvenes y en el mundo del trabajo, así como también por su vinculación con la terminalidad o el acceso a mayores credenciales educativas como medio para insertarse. También apareció como una problemática importante, la baja expectativa para construir un proyecto a largo plazo.

Problemáticas como la droga, el alcohol u otras relacionadas al contexto barrial afectan de forma concreta a este sector etario y, en este camino, aparecen otros como la construcción de estereotipos negativos que se traducen en acciones discriminatorias que terminan generando procesos de exclusión.



Para repensar la inclusión, es necesario reflexionar sobre como se construye política y como se generan nuevos espacios de participación. Así como también, el modo en que se abordan las nuevas problemáticas emergentes a través de políticas públicas que incluyan la propia perspectiva y cosmovisión de los jóvenes.

En este sentido, la Prioridad Joven busca sumar nuevas miradas sobre como abordar estas problemáticas. Políticas vinculadas a la Economía Social, la formación en oficios, el fortalecimiento de las familias, el derecho al primer empleo, una red de tutores que contenga y acompañe, y la creación de un fondo federal para la inclusión de este sector, son algunas de las propuestas que promovemos para mejorar la inserción de la juventud.

Indudablemente, es el Estado quien tiene y debe asumir el rol de garantizar el cumplimiento de los derechos y la promoción de políticas públicas inclusivas. Pero, también, nosotros como ciudadanos, somos quienes debemos involucrarnos para promover mejores condiciones para el desarrollo integral de las próximas generaciones.